

Plan para la promoción integral del seguro agropecuario en Colombia

En los últimos años ha aumentado la penetración de los riesgos agropecuarios, aunque aún es baja; por ello, Finagro y Fasecolda han manifestado su interés de participar en un plan de trabajo con el que se corregirían los obstáculos principales y se potenciaría su desarrollo.

Por:

Andrés Luna

Investigador de seguro agropecuario y microseguros

FASECOLDA

Uno de los mayores obstáculos a la productividad rural es la alta dependencia que las actividades agropecuarias tienen de factores no controlables por los productores; ello se traduce en que la producción esté sujeta a diversos tipos de riesgos, entre los que se cuentan los climáticos, geológicos, biológicos, de mercado y del hombre (Zorrilla, 2002). Por ello, varios

países han privilegiado el desarrollo de los seguros cuando el objetivo es amparar a los productores contra los riesgos de la actividad agropecuaria.

La literatura académica ha sido enfática al exhibir que el seguro es el mecanismo más eficiente de manejo del riesgo agropecuario y el que blindará en mayor medida el

patrimonio de los productores (Goodwin, 1993; Mahul & Stutley, 2010; Iturrioz, 2009). Por lo anterior, vale la pena resaltar que uno de los hallazgos de Rosenzweig y Binswanger (1993) fue que el riesgo climático rural no asegurado está fuertemente correlacionado con que los productores rurales tengan ingresos inferiores al promedio de ingreso de los productores de su región.

En Colombia se adelantan grandes esfuerzos desde el Estado para aumentar la penetración de los seguros agropecuarios; entre ellos, quizás el más notable es el otorgamiento de subsidios sobre la prima. En la actualidad, el Estado ofrece un subsidio que oscila entre el 60% y el 80%, dependiendo de las características del productor. No obstante, aunque este esfuerzo ha sido un hito importante, es necesario continuar los esfuerzos y enmarcarlos en una política general de aseguramiento agropecuario.

» En Colombia se adelantan grandes esfuerzos desde el Estado para aumentar la penetración de los seguros agropecuarios;

En este entorno, Fasecolda y Finagro tienen el interés de seguir un plan de trabajo que abarca tres aspectos fundamentales en los cuales se evidencian grandes oportunidades de mejorar el desarrollo de los seguros agropecuarios: información, educación y aseguramiento de pequeños productores.

En primer lugar, una gran dificultad para el diseño de los seguros agropecuarios radica en el hecho de que es indispensable contar con series históricas de información de buena calidad. La información disponible es el insumo por excelencia con el que las compañías y los reaseguradores estructuran los seguros agropecuarios. Entre más abundante y precisa sea,

» Grandes oportunidades de mejorar el desarrollo de los seguros agropecuarios: información, educación y aseguramiento de pequeños productores.

mejor será la tarificación. Sin embargo, en la actualidad las aseguradoras no cuentan con una fuente centralizada, gratuita y organizada de información, lo que genera no solo mayores costos de transacción, sino incertidumbre en relación con los riesgos amparados, todo lo cual puede tener implicaciones en las primas y posiblemente en una escasez de oferta. Ante esta situación, se propone lograr la compilación de la información agropecuaria existente a través de un esfuerzo conjunto entre Finagro y Fasecolda. A renglón seguido, se esperaría conseguir el acceso virtual de las compañías de seguros a dicha información. Sin embargo, también se prevé estructurar un plan a futuro que permita el mejoramiento de la generación de información climática y de rendimientos, entre otros, en los meses que siguen.

En cuanto al segundo aspecto, la educación, es importante destacar que en Colombia aún existe un conocimiento muy limitado sobre seguros agropecuarios. La propuesta contempla trabajar en aumentar el número de productores que entiendan el funcionamiento de este tipo de seguros, a fin de que estos puedan tomar decisiones plenamente informadas sobre el manejo de los riesgos. Sin embargo, también hay falencias en la disponibilidad de ajustadores e inspectores, por lo que se propone ofrecer formación a los ingenieros agrónomos. Finalmente, se consideró pertinente continuar el esfuerzo que se ha venido haciendo desde hace algunos meses en materia de aumentar el conocimiento técnico que funcionarios de entidades estatales tiene acerca del seguro agropecuario.

Ahora bien, también existe el interés de trabajar en un tercer eje relacionado con la protección de la pequeña agricultura. A pesar de la utilidad de los seguros agropecuarios comerciales, su precio no es costeable por una buena parte de la población rural de los países en vías de desarrollo (Rosenzweig & Binswanger, 1993). La experiencia internacional demuestra que los esquemas de aseguramiento comercial o privado —aún subsidiados— tienden a excluir a los pequeños productores de subsistencia, por razón de los costos del seguro (Mahul & Stutley, 2010). Sin embargo, en los últimos años han surgido modelos alternativos de aseguramiento agropecuario (denominados seguros catastróficos) especialmente diseñados para atender a la población campesina, cuyos ingresos no le permitirían acceder a ningún producto de seguros agropecuarios. Esto implica amparos más modestos que los de los seguros comerciales pero, a cambio, se obtiene una mayor cobertura en términos de asegurados.

Bajo la modalidad de seguro catastrófico no son los productores quienes toman el seguro; en cambio, cada póliza opera a gran escala, es decir, no cubre a productores individuales, sino a los de toda una región o departamento. Es crucial notar que el seguro opera simultáneamente como una cobertura para los patrimonios de los agricultores y del Estado. En caso de un evento climático catastrófico, los productores podrán obtener una suma de dinero que les permita afrontar las pérdidas, sin que sea necesario recurrir al presupuesto público. Ahora bien, las indemnizaciones no buscan

pagar lo equivalente a los costos de producción — como ocurre en un seguro privado comercial—, sino que son una suma fija por hectárea, que puede variar de acuerdo con la región y el cultivo.

Dada la alta vulnerabilidad del campo frente a los riesgos, se propone implementar una política de aseguramiento para la pequeña agricultura, de modo que puedan blindarse simultáneamente el patrimonio de los productores y el presupuesto público. Este eje de trabajo incluye dos frentes: primero, la estructuración de cómo sería el mejor modelo para el aseguramiento de los pequeños productores en Colombia, el cual se realizaría con el acompañamiento permanente de un consultor internacional con experiencia en seguros agropecuarios; segundo, con base en lo anterior, se realizaría un proyecto piloto a través del cual se puedan hacer ajustes al esquema diseñado.

Finagro y Fasecolda se han trazado metas ambiciosas para la promoción de los seguros agropecuarios, con la convicción de que estos representan el mejor mecanismo para el manejo de los riesgos agropecuarios. Sin duda, los esfuerzos adelantados en los últimos años han sido enormemente fructíferos; no obstante, todavía hay dificultades en materia de información, educación y de acceso por parte de los pequeños productores. Al trabajar en estos tres frentes, se enfrentarían los tres mayores obstáculos que hoy afrontan los seguros agropecuarios; con ello esperamos que se potencie el crecimiento de estos seguros en los próximos años.

Bibliografía

-
- Goodwin, B. (1993). An Empirical Analysis of the Demand for Multiple Peril Crop Insurance. *American Journal of Agricultural Economics* , Vol. 75, No. 2.
 - Iturrioz, R. (2009). *Agricultural insurance*. Washington: The World Bank.
 - Mahul, O.; Stutley, C. (2010). *Government Support to Agricultural Insurance*. Washington: The World Bank.
 - Rosenzweig, M.; Binswanger, H. (1993). Wealth, Weather Risk and the Composition and Profitability of Agricultural Investments. *Economic Journal, Royal Economic Society*, vol. 103(416)
 - Zorrilla, J. I. (2002). *Extensive Herbaceous Cultivation and Cattle Risks: Possibilities that agricultural insurance offers for their management*. Madrid: Agricultural insurance and income guarantee.